

"Todos los caídos deben ser vengados ¡Guay si no lo son!"

LA ANTORCHA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Año VII — Núm. 244

Correspondencia a: Donato A. Rizzo - Rioja 1689 - U. T. 61 Corrales 1158

Buenos Aires, Agosto 10 de 1927

PRECIO DEL
EJEMPLAR
10 CTVS.

Después de media noche...

Cuando se niega justicia, solo queda la venganza

A Sacco y Vanzetti, nuestro saludo

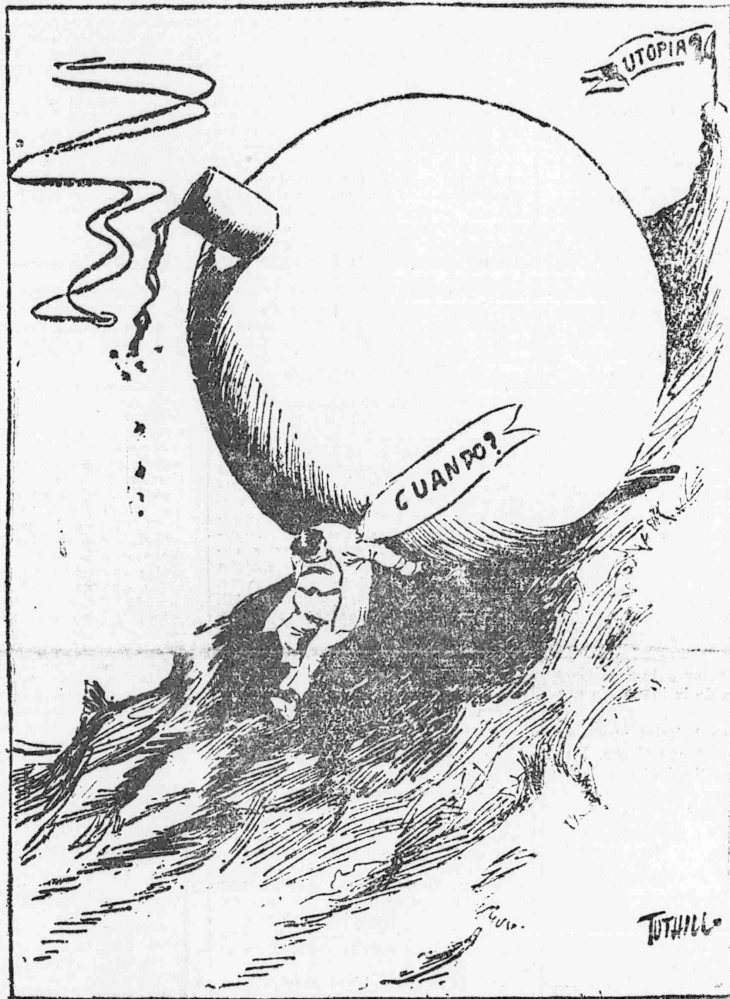
Lo mejor de los hombres — tú lo sabes, Vanzetti! — no es su cuerpo, que cualquier asesino carboniza. De ser así — también tú lo sabes, Sacco! — sería más noble y piadoso ser verdugo que anarquista. Lo mejor de los hombres es su coraje y su fe; aquél es manto que arroja a los que tiemblan, ésta es sandalia para los pies llagados. Hoy, las almas proletarias están calientes y erguidas gracias a lo que vosotros, moribundos, les donastéis: audacia, esperanza. Os saludamos en vuestra final victoria. hermanos! --

Desde la CAMARA DE LA MUERTE, eso — fe y coraje — irradiastéis a los hombres de toda idea y toda raza, Vanzetti y Sacco. Con pupila serena y altiva, te vemos a tí, vendedor de pescado esta mañana de tu último día: Has terminado de vender tus frutos marinos. Ayer noche, ríos y mares habían volcado en tus manos su riqueza de plata y de oro vivo. En tus cestas de mimbre, latían, como los pensamientos en las celdillas, plateados, dorados, rosados peces. Y hoy todo lo entregaste, todo lo diste. Y cuando el sol tocó el cenit, en el momento que cae derecho y vibrante, como una flecha sobre las cabezas, jen la mitad de tu vida!, te quedaste de pie, paralizado y sonriente ante tus cestas, como tu cuerpo vacío de voluntad, vacías de pesca. Muerto o soñando?... ¡Muerto! ¡Electrocutado!

¿Por qué?... Porque en el país de las latas ponzoñosas y de las conservas nauseabundas, sólo tú repartías pesca sana. Repartías la Anarquía!

Desde la CAMARA DE LA MUERTE, ésto has tú comprobado a los hombres, Bartolomé Vanzetti. Te saludamos en tu final victoria. En la certeza que lograste clavar en las almas de que es por anarquista que te asesinan.

Con pupila serena y altiva te vemos ahora a tí, Sacco, el zapatero. Tú también esta mañana terminaste tus tareas. Zapatos de todos números, formas y clases se te fueron de las manos a correr el ancho mundo; a defender los pies de los peregrinos de los guijarros, las espinas y los lodos. A erguir hombres sobre tus suelas trabajadas. Y cuando el sol, como un señorón estúpido, fué a arrojarte a la banqueta sus discos de oro, te halló inmóvil y crispado. ¡Muerto o soñando? ¡Muerto!



AHORA !HOY!

¿Por qué?... Porque en el país de los hombres con pezuñas, como burros o bisontes, sólo tú tenías piedad de los piecitos tiernos, de las plantas ensangrentadas de tu hermanos. Porque calzabas con tu coraje y tu fe a los proletarios; fe en la Anarquía, coraje para hacer el camino largo...

Desde la CAMARA DE LA MUERTE ésto has tú comprobado a los hombres, Nicolás Sacco. Te saludamos también en tu final victoria. En la certeza que lograste clavar en las almas de que es por anarquista que te matan!

Saludamos... Pero, ¿basta esto?... No! No basta! Comprender una infamia no quiere decir consentirla. Sacco y Vanzetti, hermanos: nuestro saludo a vosotros es de una palabra: ¡VENGANZA!

THAYER COMO FULLER SE CIERRA A CAL Y CANTO EN SU CRIMINAL PROPOSITO

NUEVA YORK 9. — Informan de Dedham, que el juez Thayer denegó la petición presentada en favor de la revocación de la sentencia, así como la solicitud en favor al aplazamiento de la ejecución de Sacco y Vanzetti.

LA MADRE

Una madre, la madre del aviador francés Nungesser, desaparecido trágicamente en una tentativa heroica de cruzar el océano Atlántico, ha unido su voz a tantas otras levantadas desde el suelo de Francia, pidiendo clemencia al gobernador Fuller.

Y como post data al cablegrama, la siguiente frase: "Espero ansiosamente vuestra favorable respuesta".

De todos los pedidos de clemencia elevados al único gobernador de Massachusetts, éste de la madre de Nungesser es el que nos obliga a un profundo respeto. Entre los centenares de exhortaciones a la clemencia, el ruego de la madre tiene un fondo significativo. No se trata de un pedido socialista político, fácil de confectionar entre dos componendas parlamentarias, sino de un grito de humanidad. Ella ha hablado de clemencia; más que hablado ha clamado, como pueden sólo hacerlo las madres heridas por un gran dolor, como lo es la atribulada madre del aviador desaparecido. Nosotros que no confiamos, que negamos la clemencia, ante el anhelante pedido de esta mujer de Francia, nos inclinamos porque en ella ha hablado y sentido la madre. Aun cuando, mañana su desesperanza será mayor, ya que además de haber perdido al hijo, le han hurtado toda esperanza.

El Secretario del Comité de Defensa de Boston, Joseph Moro, ha sido detenido

No es la detención que afecta al valderrillo que husmea siempre tras los propagandistas, siguiéndolos constantemente en sus trabajos, en sus paseos y en todos sus movimientos, vigilando sus miserables comidas y sus intranquilos sueños, es la detención ordenada y sancionada, previo estudio, por la Jefatura de Policía de Boston.

Excusa tonta y ridícula es la que nos da la prensa. Moro no fué detenido por repartir manifiestos, él que los repartió siempre, él que fué siem-

¡HOY!

En la calle. El pueblo, la muchedumbre dueña del mundo. La cita es ésta y para ahí, para la calle. Y no a llorar ni muertos ni moribundos; no a agregar sal a la hiel que han bebido, por siete años nuestros mártires, sino a afirmar la vida, la esperanza, la anarquía!

Que nuestras voces lleguen hasta sus celdas. Ah! si el resplandor de nuestras iras pudiera alumbrar su última noche. Si al disponerse a morir carbonizados, tuvieran la sensación de que el carbón de sus cuerpos serviría para avivar nuestras hogueras. ¡Hoy! En la calle!

Mueren por la Anarquía. Son anarquistas. Qué muerte más gloriosa que morir en el seno del combate, rodeados por el formidable estrépido del proletariado universal peleando?... Sería nacer para ellos. Y para nosotros.

¡Hoy! El pueblo, la muchedumbre dueña del mundo. ¡En la calle!!!!

pue propagandista, el que anduve a todas las horas enviando paquetes de propaganda al correo y recibiendo correspondencia y propaganda de todo el mundo. Moro ha sido detenido para evitar el contacto con los revolucionarios del mundo; para que los miles de comités de agitación formados al calor del de otono, no puedan recibir informaciones de última hora; para interrumpir — y no lo conseguirán — las relaciones directas y únicamente verdaderas entre el mundo y Sacco y Vanzetti.

Moro será perseguido, será bejado, como lo fué Marinero, aquel otro secretario del Comité de Defensa de Boston a quien los tiranos del Norte persiguieron ferozmente, llevándolo de prisión en prisión hasta entregárselo al no menos criminal Primo de Rivera.

Ya no hemos sabido más de Marinero.

Con Moro se hará o se querrá hacer lo mismo, si todos los hombres no estamos vigilantes y atentos.

No es la detención casual de uno que reparte manifiestos; es la acción premeditada de la policía norteamericana.

¡Alerta, hombres! Ella y Salcedo se nos representan martirizados por los esbirros.

PARO GENERAL DE LOS TRANVIARIOS

En las primeras horas de la madrugada de hoy, una asamblea numerosísima de obreros tranviarios aclamó la huelga general para el día de hoy, en solidaridad con Sacco y Vanzetti. Con esta adhesión, la huelga general en Buenos Aires es unánime. ¡A cumplir esta decisión solidaria, obreros tranviarios, o a hacerla cumplir!

MORIRAN PELEANDO

Y van, no más, a la silla eléctrica. Y llegarán a ella, sin un destellamiento ni una debilidad: fieros y altivos, íntegros y desafiantes. Hasta el último momento de sus vidas pelearán a sus enemigos como han peleado hasta ahora, heroicamente. Para pelearlos mejor, han recurrido al supremo recurso: la huelga de hambre, y contra ellos la esgrimen desde el 16 de Julio, hace 25 días.

Estarán exhaustos, pero no vacilarán ante el verdugo técnico eléctrico. Su pobre carne, barro humano, estará deshecha, pero se erigirá lo mismo, por obra de su voluntad anarquista, tal como la varilla de acero mantiene enhiesta la arcilla de las obras de arte de los escultores.

Sepamos mantener enhiestas, nosotros, los obreros — los revolucionarios, la acción que Sacco y Vanzetti invocan con la soberana voz de los que van a morir.

Ante la inminencia del crimen recordemos "yo que la infamia llega al riñón del globo"

LA FUERZA INTERIOR

Para el revolucionario no existen períodos o etapas de crisis, cosa de que comúnmente oímos lamentarse. Los momentos en que aparentemente las colectividades demuestran estar poseídas de un cansancio físico o espiritual, no pueden constituir nunca para el revolucionario motivos de desaliento, ya que él, poseído como está por una fuerza interior, que supera todas las posibles contingencias de la vida, sabe sobreponerse a las adversidades que surgen en el camino de sus más caras realizaciones.

Es que hay en nosotros la clara conciencia de lo que somos y de lo que perseguimos, y esto es lo suficiente para que persistamos cuando todos los demás, en virtud de la escasa fuerza de convicción que en su interior albergan, se entregan a un practicismo de negación y de recogimiento, que implica un rotundo fracaso como fuerzas integrantes del mundo revolucionario en el cual nos agitamos y por el cual vivimos.

Si la creación, en cada revolucionario, de su mundo interior, de su "yo" moral, de esa fuerza espiritual que la voluntad del querer y obrar debe mantener latente en cada uno de nosotros, es muy posible que los efectos exteriores influyan de una manera definitiva en nuestra conducta de idealistas, y así se explica la pérdida de la fe y del entusiasmo en nuestras propias acciones.

Por eso creamos necesario un autoanálisis de nuestros actos, porque ello nos dará indudablemente, la evidencia de nuestra verdadera fuerza como entidades autónomas dentro del gran todo social y humano, y estaremos así prevenidos contra los peligros que lo desconocido generalmente nos depara.

El exceso de confianza y de fe en las fuerzas exteriores, en lo que existe y se mueve fuera de nosotros mismos, no debe seducirnos hasta el extremo de depositar en ellas las seguridades de nuestros triunfos, pues ello equivaldría formalmente a reconocer la insuficiencia de nuestra personalidad revolucionaria.

De ninguna manera significa esto la negación de ajenos valores, por cuanto ello supondría una estúpida vanidad por parte nuestra, sino que queremos establecer, lo peligroso que resultaría el relegar en otros lo que convicción y capacidad nosotros debíamos realizar.

Todo cuanto existe en el mundo, hechos y cosas, está dentro y fuera de nosotros mismos, dentro y fuera de todos los seres, y lo que importa, lo que es necesario, y sin lo cual nada se afirma ni nada se crea, es poseer la suficiente conciencia personal para poseerlo y realizarlo todo.

¿Quién ignora que para el revolucionario todo le es adverso, que todo conspira y se opone a la materialización de sus ensueños y visiones de futuro, y que nada, fuera de él, de lo que esté en él, le es fiel en su diario peregrinaje?

¿Acaso el mundo actual no conspira todo él contra los hombres que, de una u otra manera, por éste o aquél medio, dedican sus energías a destruir, algunas de las tantas mentiras en que el mismo se asienta, y laborar, a la vez, por establecer la verdad, o alguna verdad, entre los hombres?

Y, sin embargo, cuántos son los hombres que saben sobreponerse al mal circundante y que a pesar de todo logran afirmar sus convicciones y sus ideas! Es que en ellos existe una gran fuerza moral, una vitalidad interior, que ni los desengaña ni los desalienta, que les da la conciencia clara de la obra que realizan, y ello les basta. Se dieron a una obra que consideraron útil y necesaria, y no contaron para realizarla más que las propias fuerzas y medios que poseían. De antemano no tuvieron en cuenta el concurso ajeno, y si éste les fue dado alguna vez, tanto mejor para sus propósitos y su labor de afirmación de valores. De no haberle sido prestado éste como no entra en los planes y edulcora de su obra, no les hubiera producido el menor desencanto.

Sólo conduciéndose por esta línea existe la posibilidad de crear algo que lleve el sello de nuestra personalidad. Ni las solicitudes ni el medio ambiente lograrán distraernos un solo instante de nuestra vida, ni nos tentarán los éxitos fáciles con que la sociedad sabe premiar a los que se apoyan en ajenos esfuerzos.

El ideal de justicia, al cual se ha entregado todo revolucionario, requiere para su más pronta realización una sola cosa: ser fuerte. No esa fuerza física que proporciona generalmente la desprecupación, sino aquella voluntad de obrar, aquella fuerza espiritual que surge de nuestra inquietud por superarlos nosotros mismos y superar cuanto nos rodea. Aquella, podrá ser dominada por otra fuerza física superior, pero no esa fuerza moral que se abate ni con la misma muerte.

Esta nos hará capaces de resistir los mayores tormentos y las más peligrosas situaciones y resurgiremos victoriosos en las más difíciles circunstancias de nuestra vida. ¿Cuántos seres que al menor contratiempo, para él o para algunos de los suyos, se sienten desfallecer y maldicen la vida, como si ésta, a pesar de todo, no valiera la pena de vivirla! Es que en ellos no existe esa fuerza interior, que debe mantenerlos enhiestos a pesar de cuantas hecatombes se produzcan, y por eso a la menor contrariedad arrian banderas y desaparecen del escenario donde actuaron.

Hechos a todos los peligros, los revolucionarios, poseídos de una fe y de una voluntad inquebrantables, convencidos de que sólo con la perseverancia se conquistará el mundo ideal que nuestra mente se ha forjado tras múltiples y hondas reflexiones, no vacilarán un solo instante en hacer afirmaciones de sus ideas, aunque en ello vaya el peligro de su propia existencia.

Por eso el revolucionario vive, el revolucionario lucha, y el revolucionario triunfa. Vive, porque su vida revolucionaria que por su propio valor realiza, le proporciona una tan íntima satisfacción que ningún placer material puede igualárselo en manera alguna. Lucha, porque la lucha es el motivo esencial de su existencia, y su

actividad continua y sin medida, que a otros les produciría cansancio y aversión al trabajo, a él, al revolucionario, le sirve de estimulante y le alienta a proseguir con más firme intensidad. Triunfa, porque para él, que marcha sólo contra un enorme muro de obstáculos, que no cuenta para la consecución de sus anhelos más que con su propia voluntad, con su fuerza interior, con su fe en el triunfo de la verdad y de la justicia, no hay derrota posible, y una caída le da mayores fuerzas para continuar su camino, un retroceso no es más que una tregua para reflexionar sobre la seguridad de la ruta que ha emprendido, y cuando sus enemigos, que lo acechan y lo persiguen con saña, creen reducirlo a la inactividad y a la impotencia, privándole de la libertad y recluyéndolo en las prisiones, él, desde su encierro, se yergue activo, corajudo y fuerte, y grita su triunfo que él solo aprecia y que muy pocos comprenden, pero que radica en la afirmación de su ideal hecha en todos los instantes de su vida. Recién aquí cobra relevos de inequívoca existencia la fuerza moral o interior en el revolucionario, y su posesión es la más firme garantía del triunfo acabado y definitivo de la justicia.

Armémonos todos de esa gran fuerza, de esta sublime fuerza. Seremos, entonces, temidos por nuestros enemigos, y más que temidos, respetados.

X. X. X.

Celestino Madeiros

Junto a las dos figuras centrales de la gran tragedia, hay otras, además de Rosina la compañera de Sacco y de Dante, su hijo mayor, que tocan fuertemente nuestro corazón. Celestino Madeiros es una de ellas, y vamos a dedicarle nuestro conmovido recuerdo en este día de hoy, que es también para él, como para Sacco y Vanzetti, su último día de vida.

Vamos a hablar, sí, con cálido reconocimiento, de este noble malhechor, de este hombre de quien se apartarían con asco y nombrarían con espanto los burgueses, que inspiran y sancionan, sin embargo, los mayores crímenes, y a quien nosotros abrazáramos como hermano, por que lo es en el amor a la justicia y en la defensa de la inocencia perseguida.

Madeiros se hallaba preso, en la misma cárcel que Sacco. Hasta su encierro llegó el eco de las protestas populares en favor de Sacco y Vanzetti, y este eco halló sonoridades potentes en su conciencia. Había visto también alguna vez, en las visitas, el emocionante encuentro casi diario de Sacco con su compañera y sus dos hijos, y este cuadro inundó su corazón de inefables ternuras. Habrá contemplado igualmente, en las fugaces horas del cotidiano paseo, la noble figura de Vanzetti y admirado su serena y firme actitud ante la infamia horrenda, y esta visión, ya imborrable para él, escribió en su alma agudos recordatorios. Y habrá presenciado, asimismo, las visitas que hacían frecuentemente a Sacco y Vanzetti, toda clase de gentes: hombres y mujeres, jovencitos como Bertrando Brini y admirables ancianos como Eugenio Debs; obreros rudos y renombrados intelectuales, y habrá advertido en todos ellos la pena que desbordaba del corazón y subía a la garganta o los ojos, y habrá adivinado también en el brillo de sus miradas y en su entero gesto la firme decisión de arriesgarlo todo para salvar a Sacco y Vanzetti.

Y Madeiros, el bandido Madeiros, convicto y confeso de robos y crímenes, pero menos criminal que Thayer, Katzmann y Fuller, conmovido hasta las lágrimas por tanto dolor y tanta grandeza de alma, no quiso... él, que acaso estuvo siempre huérfano de amor, — que esos dos hombres fueran arrebatados a tan grande amor, fuerte amistad e inquebrantable compañerismo; no quiso... él, el delincuente que la sociedad execra, — que se sumieran en desesperado desconsuelo esa mujer y esos niños ni que tantas gentes sufrieran esa cruel herida, y habló, creyendo que bastaba que el hablara para salvarlos. Dijo la verdad, confesó su culpa, demostró la inocencia de Sacco y Vanzetti.

Por eso le consagramos estas líneas en el día de hoy, tal vez el último de su vida. Muchas mujeres del pueblo tendrán una lágrima también para él y todos, todos los que hemos abrazado directamente la causa de Sacco y Vanzetti, le rendimos, en el sagrado de nuestros corazones, un conmovido recuerdo.

DE LA ESPAÑA QUE SUFRE

Vía Crucis

Fuerza y materia. Sol y libertad. Luz, es civilización. La ola reaccionaria se estrella contra la roca de la rebeldía.

Las pasiones fermentan, se funden, se pulen y se perfeccionan. Es la vida que se alambica y tamiza.

Por la cinta blanca y polvorienta gilmente y dolorida al vernos cruzar; caminamos atados y enredados como reata de bestias domeñadas. Tras nosotros, dos ex hombres armados hasta los dientes, fruncen el ceño torvo y sanguinario, y nos miran con rabia y odio, repartiéndose de vez en cuando aquel, que se retrasa, porque sus pies se reventaron de las largas caminatas, culatazos a granel. Los pies míos sangran y las manos duermen atezadas por las cadenas.

Hemos hecho un alto en una venta, donde los dos diablitos insignificantes que nos conducen, se refrescan con sendos vasos de limón.

Sed, hambre, cansancio, miseria; todos nos acosan. La hija de la mesonera se nos acerca medrosa. Los sayones la han dicho: "son los perros sindicalistas, son esos asesinos de anarquistas, los de las bombas, los de los atracos, los de los crímenes".

El sambenito se cuelga en el alma y me pesa. Yo grito y pateo contra esa infamia. Ella se acerca y con sus manos divinas de lugareña hecha a las crueldades del penoso cultivo de la tierra; nos va acercando uno por uno un cántaro de agua y nos da de beber. Yo miro el rostro hermoso y tranquilo de ella y dos lágrimas calladas, silenciosas, reservadas y solas, surcan mis mejillas. Es la ofrenda que hago al buen corazón de la joven. Nos dan dos panes que devoramos con ansias locas. Después... el caminar y caminar unos cuantos centenares de kilómetros. Más tarde el fin del caminar y quien sabe si será el fin de la vida.

El desengaño

El error se había clavado en su alma, despojándola. La habían dicho. Trabajo, elabora. Danos tus brazos y tu carne y la carne de tu hijo, porque la patria está en peligro. Místicas, colores y proclamas. Fe sencilla y sincera, creyó; y esa fue su culpa. El veneno servido a grandes dosis en los grandes rotativos, como vasos enormes, monstruosos, dispuestos a intoxicar y enrarecer hasta el alre. Nada respetaba aquella chusma soldadesca. Estuporas, violaciones, incendios, asesinatos. Allí donde la horda bárbara sobaba su pezuña de bestia indomable, allí todo lo desvastaba, lo aniquilaba, lo destruía.

Había que ver aquella madre, mujer sensible, flor de delicadeza, jaramin de amor y bondad; había que verla con que ahínco, lloraba y lloraba los abusos de metralla mortífera, para que su hijo y los otros, vencieran al enemigo. Y con cuanta entereza y ánimo acuciaba a las otras obreras de las fábricas de municiones, para que laborasen activas obreras mortíferas.

Un día estando trabajando y entonando el himno con el que envenenaban más el alma mística y amorosa de aquella tierna madre, recibió el golpe de gracia. Su hijo había sido asesinado en el campo de batalla por un obús. Tal vez otra madre lo había elaborado, con la misma fe y el mismo fin, que ella lo hacía, pensando siempre en el asesino.

Dejó la fábrica. Lloró mucho, mucho; pensando en aquel pedazo de su alma, el único que le quedaba para posarse en él; tan brutalmente inmolado. Y lloró más, mucho más, pensando en las numerosas madres que a la vez lloraban en el mismo momento, porque los abusos elaborados por ella también habrían asesinado a los hijos de las otras.

No volvió

Sencillo y fuerte, ciclope moderno, habíase consagrado a la lucha, como un dios homérico de la rílda en las huestes de Ulises, hacia el campamento de Troya.

El bien era su dios y su patria, la bondad su norma y el amor a los humildes, el camino de su vida.

Combatía por igual al déspota, que al adinerado. Su pluma y su palabra. He ahí las armas de guerra. Hoy caía abatido por el huracán de la autocracia y mañana se alzaba más recto y viril, más valiente e intrépido, rehaciendo el campo devastado.

Hacia compatible su trabajo, su hogar, el hogar de los otros y su autoeducación.

Sencillo y afable, cariñoso y humilde, había sabido llegar adentro, muy adentro del corazón de sus hermanos trabajadores. Sin insulas estúpidas de líder, era, ni jefe, habíase dado de lleno a la causa de los oprimidos, porque él, como los otros, era un oprimido más en esta vida que es una gran cruzada.

Un día... el fantasma de la muerte, el crimen repugnante y alvoso, cortó de un tiro aquella existencia consagrada al bien.

La calle que tantas veces recibió las eternas sonrisas de sus labios rientes, recogió la última, la de la muerte, la sonrisa de piedad hacia aquellos desventurados, que le asesinaron.

En el hogar con su vacío, entró de lleno la miseria. La compañera esperó en vano el retorno. No volvió jamás. Y en aquel hogar que era todo luz y alegría, se volvió todo sombra y tristeza.

Así son los tránsitos, la mutabilidad de nuestra existencia inestable, cruel, desarrancando.

Y ayer fué él y mañana y un mañana quizá no lejano, será yo, será otro el que siga el mismo camino.

Desesperanza

Todo se desajala. El hombre y el roble. Todo se tambalea. Y es que en la vida, hay unos sumandos fijos cuya suma es la impiedad humana.

Tierras y hombres, pardos, som-

brios, áridos y resecos y tostados por el rojo sol que los ennegrece.

Campes de trigales, largos, interminables, que se hacen eternos a través del prisma de nuestra retina fatigada por tan monótona impresión. Nos cansa esta absurda sensación que aprisiona el cerebro. Allí lejos, más recias encinas, que nos hablan de églogas, flautas y balidos. Quietud. Manso el paisaje, como los hombres que caminan silenciosos y cansinos.

Rostros flácidos, rugosos, apergaminaados.

Por entre sus rileras de dientes ennegrecidos por el abuso del tabaco, vaga una sonrisa amarga y cruel. Y en aquellas casuchas hechas de adobe, comienza la zozobra a prender sus garras, porque el invierno se acerca y con el invierno la falta de trabajo y al no haber trabajo, no habrá pan y sobrárá hambre, mucha hambre, tanta que segará una tras otras muchas vidas; en tanto las paneras del señor rebosan de trigo y que ellos, los que se mueren sin pan y sin piedad de los amos; lo cultivaron. ¡Cobardes!

Es esta verdad más amarga, que sus sonrisas.

Y un día y otro, se exhibirán en la plaza como bestias dispuestas a la venta, para que el señorito vago y parásito, paseando su estulticia, su vicio y su vagancia profesional, en brioso corcel, mirando a los más fornidos, alquile sus brazos para el desmonte. Y los otros tomarán mancos, callados, con el alma fatigada y el cuerpo acerbillado de alfilerazos que les da el hambre, al hogar frío y sin pan, a resignarse, a morir abandonados un día u otro.

Juanonius.

Notas sobre LA ANTORCHA diario

EL PROPOSITO

He aquí el propósito concretado en un hecho vivo, militante. He aquí el diario anarquista. Cuántos afanes no hemos puesto en la realización de este anhelo? Compañero anarquista de la Argentina: he aquí el diario, he aquí LA ANTORCHA. Ya lo puedes pasar, en un momento, como una bandera, con el brazo en alto, entre el pueblo. Ya replica como una resonante y metálica campana de llamada en el corazón abrumado de tu barrio pobre. Y como una bandera y el corazón mismo de tu calle y tu barrio, de tu dolor y tu ensueño de vida libre, está LA ANTORCHA en la acometida anarquista por Sacco y Vanzetti. Ella es la peca misma. De estas letras a la acción — tu acción, tu coraje, — no hay más que un paso. Para que resplandezca y se difunda, para concretarla y hacerla vivir, más que en las palabras, en el gesto, hemos sacado LA ANTORCHA. He aquí el propósito: tu acción y nuestras palabras serán, entonces, una sola marcha entre el pueblo.

LA DIFUSION

Tenía la hoja anarquista en la calle. Ella os trae cada mañana el eco vivo y palpitante de la gran jornada. Sabe a pueblo, a nervuda mano pensada sobre tu hombro, a brazo forjado trenzado al tuyo. Mas no es tan sólo el calor, el grito o la mano que debe llegar a ti, sino la mano enorme de la protesta que debe estar extendida en tu pecho, como el grito que llenará todos los ámbitos y el coraje comunicado a todos los pechos. Decimos: LA ANTORCHA no ha sido escrita, impresa y llevada a tu barrio y tu casa, para ti solo. Ella necesita llegar a todas las puertas, a todas las manos, bajo todos los ojos. Necesita de tu voluntad, tu pasión y tu esfuerzo. Compañeros: léguense hasta nuestro local y cárjense allí de "Antorcha" para colocarla, entre los obreros, el pueblo, política y asistencia a los canillitas, hacia nuevos suscriptores al diario, ayudados en esta concreción del cotidiano anarquista.

LA VENTA

Hemos querido plantear todas las cosas sobre el trabajo, sobre la marcha. Desde el trañín diario, sobre la acometida os hablamos y presentándonos un hecho — ha, bñando por hechos y no por frases — os como mejor podremos entendernos.

Nuestra "precipitada" aparición nos encontró con las manos atadas. Pero puede más nuestra voluntad, nuestra pasión de lucha que todos los obstáculos. Poco a poco, entonces, iremos articulando el diario, en todos sus aspectos, en forma que se acerque a nuestra concepción del cotidiano anarquista que hemos anhelado para el movimiento revolucionario de la Argentina. Y haremos la tentativa también de poner el diario a cinco centavos, cosa imposible hoy, por varios factores, entre los que se cuenta la lenta difusión que tiene en estos primeros momentos entre los "canillitas", lo que hace que no saquen el diario sino para la venta a diez centavos. Con todo, a pesar de la poca propaganda realizada anunciando su aparición, la venta va creciendo a medida que la voz de LA ANTORCHA está en la calle se difunde entre los obreros y los vendedores de diarios han empezado a vociferar.

Quedamos también en esto: el dar ese nuevo paso dependo en gran parte del esfuerzo y el trabajo de difusión y propaganda que pongan los compañeros.

10 000 EJEMPLARES

Hasta hoy llevamos tirados 10

UN RECUERDO PARA SIMON RADOWITZKI

Escribimos impresionados por una inexplicable sensación de angustia. Parecería que la mano temblorosa hiciera vacilar la pluma de acero que manejamos, como si se negara a seguir escribiendo. Porque escribir es hoy, para nosotros, abrumados por la tragedia que se precipita a minutos, ardua, imposible tarea. Un gran esfuerzo debemos hacer para ir ordenando estas líneas, sucediendo unas palabras a las otras. El drama que dentro de pocas horas se desarrollará en Charlestown vibra tenazmente en esta pequeña pluma de acero como si ella inmante en sus apretadas moléculas toda la sublevante protesta que la conciencia del crimen a punto de cometerse acabará por estallar y precipitarse en las almas.

Y hemos querido hoy, en el último día de vida para Vanzetti y Sacco, junto al recuerdo de todos los caídos, de todos los mártires, asociar el de Simón Radowitzki. La pluma corre y traga las palabras, todas las palabras necesarias de esta hora. Y se detiene y vibra, para volver a asentarse sobre la carilla. Escribe. Más que escribir grita, impreca. Somos como el estudiante aquel de la narración gorkiana, Karelina, que impotente y mordiendo angustias presenciaba el atropello cosaco, el saqueo de la multitud indefensa. Que faltaba para que el grito ahogado restallara en los labios, descendiera a los puños? En el cuento de Gorki faltaba la muchacha del pueblo que decidiera a Karelina a adelantarse a la amazadora fila de cosacos. Y ella surgió de la multitud. Dióle fuerzas. Impetu. Osadía.

Y Karelina dió un paso adelante. Su gesto se estrelló contra la infamia sicaria. Más sus palabras dejaron un estremecimiento desconocido en la multitud flagelada.

Nosotros somos el Karelina de la narración gorkiana. Estamos, a veces, destrozados, impotentes, abatidos. En esos instantes, de la multitud oscura surge la mujer, el niño o el hombre que nos da la fe desconocida, que conmueve hondamente la conciencia. Sacco y Vanzetti están hoy a nuestro flanco. También surgieron de la multitud enorme, apenuscada y vacilante. Nos harán, nos hacen dar un paso adelante. Simón Radowitzki fué también de éstos. Nos conmovió a todos cuando más empujados nos creíamos. Unamos hoy, en las calles, su nombre al de Sacco y Vanzetti. Gritemos, demos un paso adelante por quién es asesinado lentamente en Ushuaia. El recuerdo para Radowitzki debe ser un restallante grito de batalla por él, contra sus sayones, en las calles.

DEL "MEMORIAL" DE VANZETTI

Bajo que estado de espíritu urdió la infame condena el juez

verdugo

mil ejemplares de cada número. De estos, el 80 % se remite al Intero.

Crocker Niega que el Juez fué imparcial en el Caso

El informe de Jorge U. Crocker dice:

Una exposición de la opinión que he tenido durante los cinco o seis años pasados sobre el caso Sacco y Vanzetti. "No he conocido nunca suficientemente las evidencias que fueron presentadas al jurado, para tener una idea de valor, respecto a la culpabilidad o inocencia de los defendidos, y creo que no es prudente ni propio, para quien no ha tenido responsabilidad alguna en el proceso, el expresar sus opiniones, sea en favor o en contra de los veredictos de los jurados, o de ninguna persona el decir que la ley fue o no interpretada debidamente. Tenemos un sistema judicial que debe ser defendido y establecer nuestra opinión contra la corte es locura."

"Mi firme convicción, sin embargo, es que los defendidos, Sacco y Vanzetti, no han estado sujetos a un proceso (juicio), bajo las condiciones que nuestras leyes y costumbres les acuerda, particularmente, (señaladamente) la de un juez que al presidir, fuera imparcial y libre de ideas preconcebidas."

"Yo sé, que el juez Thayer no fué un juez imparcial en este caso."

"Mi convicción no está fundada en la conducta del juez Thayer en la Corte, sino de mi experiencia personal con él fuera de la sala de la Corte y durante el desarrollo del proceso."

"Esta experiencia fué la siguiente: Durante el proceso el juez Thayer, vivió en el University Club (Club Universitario) de Boston. En aquel tiempo, nunca pensé (creí) encontrarme con el juez Thayer."

"El se acercó a mí una tarde, sin embargo, me llamó por el nombre, y comenzó a hablarme respecto al caso Sacco y Vanzetti, síndicos muy parcial enseguida colegir que él era el juez que presidía el tribunal, pero (hasta), sin saber aún su nombre."

rior del país. La cantidad actual del tiraje no es excesiva, sino que al contrario casi se coloca íntegra en la venta, suscriptores y paqueiros. Pero, fácilmente, a algunos miles más podríamos llegar en breve tiempo, de poder permanecer el diario y asegurar su amplia difusión entre el pueblo.

Compañeros: por la permanencia del propósito que nos ha movido a crear en estos instantes el diario anarquista, cumplamos todos con vuestra parte de tarea. ¡Por Sacco y Vanzetti, por el Comunismo anarquista, viva LA ANTORCHA diario!

Fué, creo, en la primera conversación, que él, espontáneamente me informó, entre otras cosas, que todo lo que se decía al respecto, a que éstos nombres eran anarquistas, etc., y que el Gobierno los perseguía por esa razón, eran absolutamente puros disparates, y más adelante llegó a decirme porque pensaba así. Como no conocía nada del caso y como no había leído en los diarios nada al respecto, y como además la conversación me molestaba por parecerme impropio lo que se me manifestaba, lo abandoné tan pronto como pude.

"Una mañana, en el almuerzo, lo recuerdo particularmente, porque me pareció que en aquella oportunidad el juez Thayer exhibió sus prejuicios y prevenciones del modo más notable."

"Esa mañana, el vino también a la mesa, donde estaba sentado y preguntó si podía almorzar conmigo, o sino que me invitaba a su mesa y me preguntó si quería acompañarlo. Inmediatamente empezó a conversar sobre el caso, y sacó de sus bolsillos una porción de las imputaciones que él iba a revelar. (presentar) así le atendí, ese mismo día. El me llevó parte de ellas, haciendo comentarios como estos: "El Consejo de la defensa, decía esto y esto ayer, y esta es mi respuesta." Entonces leí una parte de los cargos y añadí: "¿Cómo que no escapará; no le parece?"

"Yo no recuerdo cuántas veces el juez Thayer me habló del caso, durante el proceso, pero creo fueron tres o cuatro veces, y cada vez tratando de hacerme ver lo que para mí era pre-juzgar contra los defendidos. Traté en lo posible de evitar estas conversaciones, y dije al jefe de los mozos del club, que trataran de no ponerme con el juez en las comidas."

"Los puntos sobre los que el juez Thayer habló conmigo, y que yo recuerdo, fueron el desdén de los defendidos al establecer una alibi coartada, del hecho de ser mentirosos y anarquistas, y que no merecían consideración, aunque él decía que el hecho de ser anarquistas, etc., fué agitado por los defendidos y no por el Gobierno, y otras evidencias respecto a sus identificaciones."

"El me habló extensamente varias veces, pero mi memoria no está sobre muchos detalles, porque yo estaba muy molesto por parecerme todo eso plenamente impropio."

"Este relato los recuerdos para conservar la memoria de los hechos. No deseo que se publique o que se propague."

"Si conociera cualquier hecho nuevo, que pudiera ser una evidencia, me sentiría obligado a referirlo espontáneamente, pero la que sé al respecto al caso, tiene únicamente relación con las prevenciones personales del juez Thayer, y llegué a conocerlas un en

las palabras de Ling, el mártir de Chicago: hagamos que el estallido llegue al cielo!"

LA VERDADERA EXPRESION DE ESTA LUCHA

El ejemplo de Tandil

Vamos a destacar en este suceso, como ejemplo de lo que puede la opinión y la conciencia obreras cuando no son enajenadas a la influencia de los dirigentes, el valor aleccionador del movimiento producido en la ciudad de Tandil con motivo de la huelga regional en favor de Sacco y Vanzetti.

El paro desde el principio fué ahuto, tan formidable como no lo ha sido hasta ahora nunca en esta ciudad que tantas grandes luchas ha sostenido siempre. Las canteras paralizaron totalmente el trabajo y de ellas bajaban al pueblo diariamente, en grandes grupos, los canteristas, a sumar su concurso al de los obreros de la ciudad, en todos los actos de la agitación. Las calles eran un gran hervidero de gentes, cuyos pensamientos, y cavilaciones, cuyos gritos y acciones, estaban vueltos conmovidamente hacia un lejano punto, la prisión de Charlestown, donde agonizan por la huelga de hambre, y se acercan con paso, no por eso vacilante, al momento terrible pero no temido de la electrocución, nuestros hermanos Sacco y Vanzetti.

Y en esa atmósfera caldeada de entusiasmo, en esa multitud levantada a un plano de hondas resoluciones y grandes hechos; en el fuego vivo de esa lucha ardiente, cayeron, como baldes de agua fría, las resoluciones de las centrales obreras dando por terminado el paro el sábado a las 24 horas para reanudar el día 10. Eso describió un poco a la masa obrera, sembró la confusión. Pero al punto los ánimos se recombraron, el ardor combativo prendió más vivamente en las almas y se afirmó, a plomo, vi-

ril y testaruda, la voluntad de seguir la huelga general, de desoir las infelices voces que llamaban al desistimiento, de desobedecer a las centrales. Sobre las planchas al rojo vivo del ardor proletario, los baldes de agua cayeron enfriándose apenas un momento, para evaporarse bien pronto.

Pudo más, siempre ha de poder más cuando realmente existe, la conciencia solidaria de los obreros, que la negadora disciplina de las centrales.

La Unión Obrera de las Cantoras, adherida a la U. S. A., convocó a asamblea de inmediato y en ella se impuso la voluntad proletaria reafirmando la continuación de la huelga general. Y lo mismo ocurrió en todos los gremios.

Y el paro se mantuvo, se mantiene y se mantendrá aún, como desde el principio, firme, total, corajudo.

Bien vale que destaquemos este ejemplo, en esta hora de heroica acción popular, porque esa actitud del proletariado de Tandil, asumida igualmente por el de muchas otras localidades como Pergamino, Colón, Tucumán, Bahía Blanca, Mendoza, Santa Fe, San Fernando, Tigre y Victoria, y tantas y tantas otras más, es la que señala el carácter, ofrece la sensación, da la medida de la fuerza y la extensión del actual movimiento, y no la actitud de los pusilánimes consejos centrales. Esta es la sombra que hace resaltar más elocuentemente aquella otra actitud, verdadera expresión de la vasta y formidable lucha que se está sosteniendo en la Argentina para la salvación de Sacco y Vanzetti.

LA HUELGA GENERAL EN MONTEVIDEO

Desde ayer se halla en huelga el proletariado de Montevideo, en una bella e intensa exteriorización de su solidaridad a la causa de justicia que conmueve al mundo. Todas las entidades obreras se han lanzado decididamente al movimiento, y éste ha cobrado fuerza y extensión. Los efectos de la huelga pudieron notarse ya en la noche anterior al día de la huelga, ofreciendo la ciudad un aspecto inusitado, a consecuencia de que la población, queriendo abastecerse para afrontar la paralización de las actividades, imprimía a la ciudad extraordinario movimiento.

Según informaciones que tomamos de la prensa, el aspecto de la huelga es el siguiente: Las imprentas de los diarios cerraron la noche del 5 sus puertas. El personal de las imprentas resolvió hacer huelga solamente 24 horas, empizando el lunes a la noche, para reanudar sus tareas esta noche, a pesar de que el decreto de huelga lo establece por tiempo indeterminado. Por esa causa, no apareció ningún periódico.

En cuanto a los diarios de esa capital llegados por el vapor de la carrera, no fueron despachados debido a que los vendedores se plegaron al movimiento.

Las calles céntricas presentaban esta mañana el aspecto de los días festivos. La mayoría de los comercios, si bien tienen abiertas sus puertas, permanecen con sus cortinas metálicas corridas. La circulación de vehículos, con el paro de chauffeurs, que comenzaron su huelga ayer a la mañana, a-

las 6, ha disminuido en forma apreciable. Sólo se ve algún automóvil particular y no circula ningún ómnibus. Algunas panaderías expenden pan, pero no lo reparten.

Anoche los cafés y confiterías permanecieron abiertos, pero hoy muchos cerraron sus puertas. La vigilancia dispuesta por las autoridades es ejercida celosamente por la policía y fuerzas de tierra y mar. Las estaciones de tranvía, la usina eléctrica, los frigoríficos, la estación central del ferrocarril y los establecimientos fabriles están custodiados por soldados y marineros armados a máuser con bayoneta calada.

Tanto los trenes como los tranvías son vigilados por soldados armados. Se han plegado al movimiento los siguientes gremios: chauffeurs, panaderos, vendedores de diarios, carboneros, talabarteros, mosaquistas y anizos, marítimos y portuarios gráficos, peones de barracas, carteros, modistas, obreros escultores, yeseros y mecánicos, albañiles, etc.

En ambas capitales del Plata, pues, la huelga general por Sacco y Vanzetti ha sido levantada firmemente por las masas obreras como un arma formidable. Más alta, más enérgica, más mucho más contundentemente esta esgrimida hoy y mañana ante la ejecución del crimen. ¿Y después? Desgraciada queda el boicot, queda todo un arsenal de armas para cumplir el íntimo deseo, la suprema voluntad de los dos mártires: ¡Venganza!

En Bahía Blanca se realizaba el sábado una manifestación cuando la cosacada cargó tres veces contra la multitud indefensa

¡Ah! El miedo es capaz de hacerlos detener temblando o escapar desfavorados, nos ata y nos amolina, si el día en que podamos arrojarnos de nuestro espíritu será el día en que la libertad alborotará en nuestra conciencia; será el día en que nuestras energías contendrán estallidos en forma de desate de hechos y rebeldías.

Es esto, que es triste y angustioso, si, pero también es esto otro: lo fieramente bestial, lo que encoquece el espíritu y atropella brutalmente, el que hace subir la maldad a los ojos, a las garras. Entonces la barbarie ruga en los que se sienten culpables de la injusticia que reina en el mundo y que se hace presente a cada instante y en todas partes.

El miedo de los que no se sienten seguros porque se saben injustos, el miedo de los brazos de los cosacos que el día de ira arremetiendo machete en mano contra una multitud que reclamaba a gritos la libertad de un obrero detenido momentos antes, cuando la indignación provocada por la justicia yanqui, buscó, en los representantes de Norte América en esta ciudad, a los emisarios de la infamia yanqui.

El pueblo de Bahía Blanca, en la grandiosa demostración pública, afirmó su solidaridad con el proletariado en huelga para salvar a los dos mártires anarquistas que agonizan en Dedham. Un solo clamor: "¡la libertad!". ¡¡¡la libertad!!! llenaba totalmente el espacio y subió; y fué el miedo a eso clamor que hoy estremece al mundo, lo que provocó la reacción brutal de las huestes mercenarias del capitalismo. Por tres veces la cosacada cargó contra los manifestantes y los gritos de los hombres y de las mujeres y de los niños no pudo contener el avance de la fiera uniformada. ¡SALVATE! Y el pueblo de Bahía Blanca que se une a la gran lucha internacional por el rescate de Sacco y Vanzetti, no se dejó dejar manifestar su repudio a los representantes de la más odiosa de las instituciones de orden que atropella, ultraja, hiere con el casco de sus

caballos o el filo de sus sables, a las poblaciones que desean expresar libremente su opinión o su protesta.

Hay que romper con el pavoroso dominio que ejercen sobre el pueblo estos soldados y del despotismo ejercido por las instituciones policíacas, si no queremos perder asistidos en la atmósfera denigrante creada por la coerción sistemática a las manifestaciones más carídeas del pensamiento y el sentimiento popular.

El repudio a la barbarie, entonces, debe exteriorizarse en la legítima defensa de nuestras vidas.

Rompamos con el miedo que nos hace débiles y esclavos y en el formidable desate de nuestras energías combativas, afirmemos en hechos y acciones nuestro derecho a la vida y la libertad, como hoy lo hace el mundo por la vida y la libertad de Sacco y Vanzetti.

En esta hora decisiva para la lucha, afirmad, continuad e intensificad la huelga; recordados de que junto a los mártires luchan millones de trabajadores en todo el mundo y abandonarlos en la pelea, sería una vergonzosa traición e imperdonable cobardía.

¡RECHAZAD!, combatid, no hagáis caso de las cobardes declaraciones de los dirigentes sindicales. No os hagáis cómplices de la traición y afirmad vuestra libertad de acción.

Siga la huelga por tiempo indeterminado. Sólo faltan tres días para el 10 de agosto. O nosotros libertamos a Sacco y Vanzetti, o gana el verdugo sentándolos en la silla eléctrica. De cualquier manera triunfaremos si sabemos luchar.

Comité de Agitación pro Sacco y Vanzetti, Centro Amante de la Educación Popular, Agrupación Anarquista "Brazo y Cerebro", Comité pro Prensa Social.

Bahía Blanca, Agosto 7 de 1927.

Un telegrama de Santa Fe

El movimiento obrero iniciado el seis es hoy casi total. Diarios locales no aparecen y los de afuera no se venden. Huelga de gráficos, canillitas, albañiles, carpinteros, ladrilleros, chauffeurs, cocheros, muriceros, pintores y demás operarios de fábricas y talleres, y portuarios. Del Central Norte, Laguna Paiva también paró. F. C. Santa Fe y mozos, cocineros y anexos, pararon mañana, miércoles, desde las 6. Mañana paró para general. Habrá mitin a las 15 horas. — Corresponsal.

Martes, 22,30 horas.

De Comodoro Rivadavia

Comunicaciones alarmantes para algunos, satisfactorias para nosotros, nos llegan de Comodoro Rivadavia, sea directamente, ya por intermedio de compañeros de otros puntos. Siempre, siempre tuvimos confianza en ese pueblo y, sobre todo, en los compañeros que hasta allí llegan a predicar, constantemente vigilados y espiados, el verbo anarquico.

Cuando vimos, años pasados, las medidas terribles y sangrientas tomadas contra los insumisos que tenían la dignidad de no dejarse explotar como bestias, cuando observamos las deportaciones en masa de trabajadores, nos sentimos indignados por la bestialidad que representaban, por la monstruosidad que encerraban. Pero sabíamos, teníamos la certeza, la fe absoluta que sólo en apariencia habían sido dominados los trabajadores, que la semilla había quedado sembrada y que fructificaría. Y ha fructificado en sanas rebeldías. Comodoro Rivadavia, está convulsionado. La huelga general es completa, y absoluta. Todo, todo es ha-

El Comité de Agitación pro libertad de Sacco y Vanzetti llama a todos a cumplir dignamente la última jornada por la salvación de los mártires

Mujeres y hombres cuyos sentimientos se aconsejaron seguramente en esta prédica incesante por la justicia; carísimos ancianos que sabéis de amores sublimes; niños, tiernos capullos cuya vida debía deslizarse placida y sonriente y que desde vuestros primeros balbuceos tenéis que gritar contra la injusticia; jóvenes, flor de la vida, promesa viviente de futuras rebeldías y de excelsos amores, escuchadnos. Suspended un momento vuestros quehaceres, vuestros sueños, vuestros juegos, vuestras ansias de amor y escuchad nuestra ruda pero desinteresada palabra.

Fuisteis vosotros, todos vosotros, los que nos alentasteis durante estos siete interminables años a seguir en la breja; vosotros, los que nos escuchasteis en nuestro incesante pregonar la libertad; vosotros los que respondiendo siempre a todos los llamados solidarios disteis con amor hasta con exceso lo que robabais a vuestro sueño o a vuestro sustento; vosotros, los que cuando nos veáis cansados, extenuados y sedientos, refrescábais nuestros maltrecos cuerpos y nos rociábais con la imagen de los mártires. Marchamos, vosotros y nosotros, tan unidos, tan solidarios en alegrías y adversidades, disfrutando de tal forma hermanos nuestras grandes angustias y nuestros pequeños júbilos, que llegó el momento de cruzarnos y sabernos un cuerpo revolucionario, que debía con fruición sus lágrimas unas veces y levantaba alzado otras sus enormes puños.

Así, entre descorazonamientos que eran pasajeros y ansias permanentes de reivindicar y arrancar para la vida a nuestros hermanos Sacco y Vanzetti, llegamos a estos momentos que ya no son de nerviosidades, porque nos curtimos en la lucha, sino que son de fría y tranquila serenidad, esa serenidad hermosa y fecunda que hace obrar a todos con perfecto conocimiento de causa, porque la inteligencia se pone, íntegra al servicio de los buenos sentimientos y los hombres obran con el caloroso cálculo que es patrimonio incalculable de energías bien encauzadas y sentidas.

Así hemos llegado a este día, funesto día de perplexidades y angustias que hoy, debiendo demostrar todos vuestros y nosotros nuestro coraje y arrojar a los pocos, a los poquitos que todavía quedan renegos para que nos acompañen a la calle a que desbordemos nuestras iras, reconcentradas durante tan largo tiempo, a que restallen furibundos nuestros anatemas contra la injusticia imperante, a que arrollemos los obstáculos que se oponen a nuestro cotidiano vivir y a que se proclame bien alto y bien fuerte nuestro nuestro boicot a todo lo norteamericano.

Hoy es el día de la calle, tanto tiempo negada, el día de la acción, el día de la revuelta, el día de alzar los puños y no tenerlos en suspenso, sino descargarlos, furiosos como si fueran arietes aplastadores, violentos como certeras pedradas.

Es el día nuestro, el nuestro, el que esperamos tanto tiempo, el que presentíamos amanecerse cual hermosa y roja aurora, el promisor de energías, este en el que estallan todas las indignaciones que se aglomeraron y rebalsaron por fin, en sacrosantas iras.

¡A la calle todos, hermanos! La calle es nuestra, nuestra, de todos y en ella debemos juntarnos, para vernos, para darnos mutua fuerza y apoyo, para juntos todos clamor y exigir la libertad de Sacco y Vanzetti, para declarar, de una vez por todas, el boicot a todo lo que sea norteamericano y comprometernos, reunidos, a emprender una acción permanente de sabotaje contra los miserables que descan con sus factuosas malicias imponer el terror al mundo entero.

Debe este día, hoy, vibrar en todos los corazones el sentimiento de justicia para hacer frente a la canalla desalmada y embravecida. Todos los hombres del mundo nos miran y nos ayudan. Hoy son millones los que llenan las plazas en todas las ciudades del orbe, los que corren por los campos desmelendados y gritando: "¡Libertad!". Nunca clamoroso semejante presencia la humanidad; nunca visto comovida tan profundamente. Es un nuevo renacer este, hermanos, Renace, vigoroso, fuerte, pujante y cual nunca joven y hermoso el amor a la justicia, esa justicia nuestra y vuestra y de todos.

Los que conculcaron los lebreros del capital, que machetearon en continuas guerras, pero que no mataron, los que de la barbarie y el salvajismo hicieron culto, y es el momento de aprovechar, el momento propicio de culidar y estimular ese amor a la justicia para que nunca más se guerra en el mundo, para que siempre vigile sobre el mal, para que, como ahora, de la claridad potente que estremece a todos los humanos, Es el momento, sí; el momento del boicot contra Norte América ensobrecida; el momento de formar un "cordón sanitario", que aisle a aquellos hombres malos, de la misma forma que se aísla una ciudad ante una horrible epidemia desencadenada; el momento, de que cunda el repudio a estos mercaderes sin alma que miran a los humanos como fácil presa a devorar. Es el momento de que mil quinientos millones de cristianos actúen, repulden y no cooperen con esos otros cien millones que, por malos artes, quieren adueñarse del mundo. Es el momento de la conservación de la dignidad humana, de estimular en todos este amor que nace por la justicia.

Es el momento supremo, el que presentíamos, el que necesitábamos que llegase, momento en el que también vosotros soñabais: el decisivo momento en que es preciso jugarse entero. Os esperamos en las calles, hermanos. Os esperamos en las plazas. En cualquiera de ellas, sumándose al pueblo, sumándose a todos los que griten, a todos los que accionen.

Sacco y Vanzetti, moribundos, nos piden; la libertad nos lo exige.

El Comité de Agitación.

Mitines realizados ayer en Buenos Aires

El de Pintores en Av. San Martín y Oroño

Mucho tiempo hacía que la palabra anarquista no se escuchaba en la gran barriada de la Paternal.

Queriendo los compañeros, en estos momentos en que el alma popular se agita como electrizada por la injusticia, llevar su palabra cálida y ardiente a aquellos barrios extremos, Pintores organizó este acto y aunque el optimismo los guiaba, aunque sabían, cual sabemos todos, que Sacco y Vanzetti están muy adelantados en el corazón del pueblo, aun creyeron que tan nutrida y tan variada había de ser la concurrencia.

Apenas un compañero abrió el acto y apenas fueron pronunciados los nombres de los dos mártires, se paraban hombres y mujeres, demostrando con su silencio, con su aprobación y con los gritos que de cuando en cuando se oían, su adhesión a la indignación que ardía en los pechos — una solidaridad con los mártires cunda y brota generosa de todos los corazones.

Un acto grandioso por su significado, grandioso por el número reunido al pie de la tribuna y por su hermosa significación de protesta y repudio a todo lo norteamericano.

El de Obreros Zapateros de la I. del Calzad

Los pregoneros de la justicia, pasadas las 20 horas en que terminó el mitin de Pintores, se trasladaron a San Ignacio y Boedo para continuar arreguando al pueblo.

Barrio hermoso el de Boedo, fecundado con la semilla revolucionaria, predisposto de siempre por su rebeldía indómita a hacerse solidario con las causas buenas, con las ideas de justicia.

Pronto, de inmediato, se reunieron en esas esquinas más de mil personas a escuchar a compañeros a quienes conocen a vivir a Sacco y Vanzetti, a maldecir a los norteamericanos asesinos y a jurarse venganza si los mártires de Dedham son asesinados.

Hermoso por todos conceptos el acto de San Ignacio realizado ayer. Hoy descreemos ver a esos camaradas, a esos hombres que ayer clamaban justicia, volarse en la calle y sumarse a la revuelta.

Mitines de hoy

En solidaridad con los mártires de Charlestown se tienen anunciados para hoy grandes actos de protesta en Buenos Aires. Invitamos a todos a sumarse a ellos, para llevar a su seno la palabra anarquista y promover en las masas obreras la prosecución de la huelga general por tiempo indeterminado y afirmar el boicot y el sabotaje a los productos norteamericanos.

EN LA PLAZA ONCE

Organizado por los gremios autónomos y el Comité de Agitación pro Sacco y Vanzetti, a las 15 horas

EN PLAZA DEL CONGRESO

Convocado por la C. O. A. se anuncia un importante mitin en la Plaza del Congreso, a las 16.40 horas.

EN PLAZA CONSTITUCION

La F. O. R. A. anuncia su acto de solidaridad y protesta a las 15 horas, donde se congregarán las columnas parciales organizadas en distintos lugares de la ciudad.

EL BOYCOT

Los obreros del puerto de Santa Fe han señalado ayer, en la más elocuente forma, la de la práctica, cual debe ser la acción que, para después de esta hora de ahora, le corresponde desarrollar al proletariado, a todos los hombres libres y dignos: el boicot.

En el puerto de Santa Fe los obreros se han negado a trabajar en los barcos norteamericanos.

Este es el hecho que señalamos a la atención de todos; esa es la acción que debe marcar el comienzo de una ininterumpida serie de actos semejantes.

Debemos propagar, extender, arraigar el odio a todo lo yanqui, el horror a todo lo yanqui, la guerra a todo lo yanqui. A todo lo que sea de origen gubernativa, de interés burgués para los yanquis.

Contra la lepra del imperialismo y la explotación yanqui, opongamos nuestro repudio.

Ni tregua ni cuartel. Guerra implacable. Eso merece el yanqui y eso tendrá.

HABLA VANZETTI

"Quiero un techo para cada familia, pan para todas las bocas, instrucción para cada mente, luz para todas las inteligencias.

Estoy convencido que la historia humana no ha comenzado todavía; que nos hallamos aún en el último período de la prehistoria. Veo con los ojos de mi alma cómo se ilumina el cielo con las luces del nuevo milenio.

Sostengo que la libertad de conciencia es tan inalienable como la vida. Siento con todas mis fuerzas que el espíritu humano se orienta hacia el bien de todos.

Se por experiencia que los derechos del privilegio vivirán y se sostendrán por la fuerza hasta que la humanidad se haya perfeccionado a sí misma.

En la historia real de la humanidad futura — una vez abolidas las clases y el antagonismo de los intereses — el progreso y el cambio serán determinados por la inteligencia y mutua comprensión.

Si nosotros y las venideras generaciones no llegan a acercarse a ese ideal no habremos obtenido nada de efectivo y la humanidad continuará siendo más miserable y desgraciada aún.

Yo soy y seré hasta el último momento (a menos que descubra mi error) comunista anarquico, porque siento que el comunismo es la forma del contrato social más humano, porque se que solamente en la libertad podría surgir el hombre a su noble y armoniosa integridad".

¡AYUDAD A LOS PRESOS!

Mrs. Rantoul refiere dos conversaciones con el Juez Thayer

El informe jurado del doctor L. B. Rantoul, va acompañado de un extenso análisis de las evidencias, punto por punto, de todo el proceso. Vamos a abreviarlo. Su declaración jurada, dice:

"He llamado Lois B. Rantoul, Vivo en Jamaica Plain. Durante varios años estuve interesado en varios trabajos filantrópicos, entre otras cosas, me encargué de la representación de la "Greater Boston Federation of Churches" (Federación de Iglesias de Boston). Como representante de la organización, presencié el proceso a Sacco y Vanzetti, ante el juez Webster Thayer, en Dedham. Durante el juicio tuve dos conversaciones con el juez Thayer, ambas a ruegos de él. Las dos en los pasillos del Tribunal.

La primera vez fué al término de la prosecución (acusación). El juez Thayer me mandó un uñer para decirme que lo esperara en pasillos. Yo así lo hice. No había terceros presentes. Me preguntó qué pensaba del desarrollo del proceso y qué opinaba de la cuestión del Gobierno.

Le respondí que aún no había oído las pruebas suficientes para convencerme de la culpabilidad de los acusados. El manifesté disgusto por esa respuesta, haciéndolo a la vez por palabras, gestos, tonos de voz y ademanes. Añadió que después de oír los argumentos y sus cargos, pensaría sin duda de otro modo yo. Le respondí que esperaba poder observar hasta que se terminara el proceso. Fué una entrevista breve.

La segunda ocurrió durante el transcurso de la defensa, y fué precisamente después del testimonio dado por Jorge Kelley, el patrón de Sacco, en el que Kelley elogió el carácter de Sacco mientras trabajó en su casa. Tengo apenas un recuerdo del comienzo de esta entrevista, mucho menos que de la primera; pero lo que sí recuerdo es que el juez Thayer me preguntó qué era lo que pensaba ahora del caso. Le respondí que creía importante las referencias de Kelley respecto al carácter de Sacco.

Recordé muy bien lo que contesté Thayer, y en qué forma lo hizo. Manifestó desdén y desprecio a mi opinión, y me dijo que Kelly no sabía lo que decía, pues él (el juez Thayer), había oído a Sacco — en pasillos — que Sacco era un anarquista y que no podía hacer nada con él. Yo le respondí al juez Thayer que jamás, hasta ese momento, hubiera podido admitir que era justo — imparcial — juzgar un caso por lo que los testigos decían fuera del tribunal, y que yo suponía que el único modo propio de juzgar un caso era por lo que los testigos dijeran en la sala de la Corte.

Los modos y las expresiones del rostro del juez Thayer manifestaron evidente disgusto de aquella respuesta, pero no planteó entonces un dictamen definitivo. No había tampoco terceras personas presentes."

CAMPOS - FABRICAS - TALLERES

Oyapock: el infierno de la reacción en el Brasil

LA HORRIBLE SUERTE DE VARELLA

Una carta que revela un carácter

"Amigo: Espero que tú disculpas las molestias que te voy a ocasionar, pero me veo forzado a ello por las circunstancias. Hallándome en estado delicado de salud, y como la vida del hombre no es eterna, deseo que tú hagas lo siguiente: Dirás a mi compañera (caso que esté viva), que procure hablar con el Dr. A. de Assis, y le haga saber mi estado, para solicitar de él un permiso para, si es posible, pueda verse conmigo y arreglar algunas cosas puramente familiares, pues bien pudiera suceder que la materia pase a cumplir su genuina función biológica. Siendo de hecho delicado mi estado debido a la enfermedad del estómago, cada vez toma mayor incremento, es preciso que ella, con todo, no se entere de toda la verdad, para no agravar su mal. ¿Comprendes?

Tú debes apenas insinuarle, es decir, hacerle ver la conveniencia de esa idea, pero sin revelarle la gravedad de mi estado. Caso que ella fuera, que preste atención a lo que el citado doctor le diga. Conviene también decirle al doctor que estamos por embarcarnos para la Argentina cuando fui detenido... y que esperamos una mejoría mía para irnos. Digo esto, porque en el diagnóstico médico, que debe estar en la policía de San Pablo, se me aconsejó a mí y a mi compañera, cambiar de clima. Pero yo no le dije a ella el resultado de ese diagnóstico, para no impresionarla, y además desde entonces yo estaba tratando de convencerla despaquito, porque ella siempre ignoró el verdadero estado físico. Francamente, es la única cosa que lemento profundamente, no haber podido cuidar la salud de la compañera, como era mi única aspiración. En cuanto a mí, estoy seguro que no tengo cura. Las miseria por las que he pasado estos tres meses ultrapasaron los límites de mi resistencia orgánica. Todo mi físico es demasiado débil para estas calamidades. Si, por ventura, fallara mi compañera — o si la fallara — entonces escribiría a mi hermana y relataría lo que sabes de mí. Yo no puedo comunicarme directamente con mi hermana, y esa es otra de las razones que complicaron mi situación en forma extraordinaria. Ni pan he comido muchas veces... A no ser por algún preso que, de vez en cuando, simpatizaba conmigo, yo hubiera muerto de inanición.

En fin, las lamentaciones son muchas de las puertas de las neoropolis. Entre los millones de ocultos portugueses, ya he encontrado los que revelan mi estado físico. Son estos: mierda para las miseria humana! De esta carta solo comunicará a mi compañera lo que le parezca conveniente. De mí, nada más dirás. Caso que alguien quiera mandar recursos, debe hacerlo con urgencia y a mi nombre, por las simples razones de que, estando yo desde el 1 de mayo separado de Mota y de Nino, se hace más difícil recibir y mandar a ellos, debido a mis dolencias. Si en tal llamada X estuviera ahí, dile que en la calle Río, cercano a la Central de Policía, hay un botiquín que suministra comida a los presos. Si alguien hubiera en Río que pudiera entenderse con el dueño, podría traerlos alimentos, siempre que le paguen. También él podría recibir algún recurso, pero solo personalmente, nada de correspondencia... La compañera vive, como no debe alarmarse por nada. Nadie en el mundo me conoce mejor que ella, pues ella es la única que conoce la grandeza de mis ideales y de mis sentimientos. En mi vida, no tengo un solo acto que no esté de acuerdo con mi dignidad; sigo siempre los impulsos de mi corazón y de mi cerebro. Vivo como pienso, eso es todo. La verdad que soy demasiado exagerado en tal voz, para la compañera; no importa, la exageración es el principio de la sabiduría, por lo frías es siempre el afán de algo superior...

Acepte un abrazo de amigo y transmita a tu familia mi gratitud por las buenas atenciones que siempre me dispensaron. Saludos a los compañeros de oficina y a sus dueños. A todos un abrazo fraterno... Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

Do Varella.

GREMIOS AUTONOMOS

El "Comité Pro Presos Sociales" denuncia el secuestro policial de los camaradas detenidos en la demostración del domingo

El domingo, cuando la muchedumbre embarrada, agitada por la idea de vencerse ante el desafío norteamericano, iba, como oleadas humanas que rugen y se encrespan y oradan y rompen los acantilados que a su expansión se oponen, a gritar su ira en las calles y plazas y vengar, en las casas de los mercaderes y en las representaciones diplomáticas, la afrenta recibida, la policía, servicial instrumento del despota rubio, detuvo a una infinidad de hombres del pueblo.

El comité que desde los primeros momentos se puso en campaña, no ha podido conseguir ni los nombres de los detenidos para avisar a sus familias y ayudarlos en su encierro, ni los sitios en donde se hallan detenidos. En el Departamento de Policía niegan que estén allí. El abogado defensor del comité, se ve imposibilitado de encargar la defensa, porque se niega su existencia en todas las dependencias policíales. Sin embargo sabemos que existen varios presos a quienes se quiere responsabilizar de los daños sufridos en las vidrieras de algunos mercaderes norteamericanos.

La policía está en su digno papel de secuestradora de hombres que tratará de hacerlos víctimas de lo que sólo son responsables la maldita justicia de clase que defiende.

Es a Thayer y a Fuller a quienes las policías deben eximir responsabilidad. El pueblo se defiende y pide justicia.

Estaremos alerta para desenredar esas maquinaciones policíales y daremos aviso a las camaradas.

Carpinteros, Ebanistas, Aserradores y Anexos

Camaradas, concurrid todos al mitin que se realizará hoy miércoles 19, a las 15 horas en la Plaza Once (Rivadavia y Ecuador).

Por Sacco y Vanzetti, propagad entre todos los obreros el boicot a los productos "yanquis". Que ningún obrero consciente deje de exteriorizar su protesta contra "Yanquilandia", concurrendo a este importante acto de protesta. Que nadie falte.

La Comisión.

S. de R. Lavadores de Autos y Anexos

Resolución aprobada por unanimidad en la asamblea realizada el 8 de agosto en solidaridad con los mártires de Charleston.

Considerando: Que solamente faltan 54 horas para que sea cumplido por los verdugos yanquis el asesinato de los compañeros Sacco y Vanzetti, sin que se vislumbra la menor esperanza de que los tiranos concedan un nuevo proceso; que volver al trabajo en estos momentos que son los últimos de vida que les restan a los mártires, sería la

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

tracción más grande, por cuanto significaría desartar de la protesta universal en los instantes más precisos para mantener la mano del verdugo.

que la deserción en la lucha de la F. O. R. A. y la U. S. A. nada significaría para que las minorías revolucionarias continúen en la brecha hasta conseguir la salvación de Sacco y Vanzetti, de las dos vidas que se quiere inmolarse en holocausto de la avaricia capitalista, o la venganza terrible del proletariado contra los verdugos yanquis.

Por estos considerandos resuelve:

Continuar la huelga general por tiempo indeterminado y hacer pública la presente resolución, dándole, al efecto, en un manifiesto dirigido al gremio y todos los trabajadores del país, anatizando la deserción de las centrales F. O. R. A. y U. S. A.

Sociedad de R. O. de la Industria del Calzado

Frente a la infamia yanqui. — Nueva acción solidaria

sin haber influido en absoluto la decisión poco solidaria de las Centrales a haber declarado la huelga al trabajo, infortunadamente y con criterio desprovisto de sentido revolucionario, este Sindicato prosigue impertérrito en su lucha por la salvación de Sacco y Vanzetti; que en esta ocasión simbolizan la Justicia y la Libertad escarnecidos; los caros principios que todo trabajador que se precie de revolucionario, debe defender hasta agotar la última vibración de sus nervios.

En las asambleas viene realizando diariamente en las Centrales intervinieron, a pesar de las Centrales, núcleos de obreros pertenecientes a ellas, el entusiasmo y la pujanza por la huelga y el boicot a todo lo yanqui, no decayó en lo más mínimo; notándose una decisión resuelta en hacer comprender al resto del gremio, que su puesto es el de la acción solidaria, junto con los que, desde el primer día lo ocuparon dignamente, sin vacilación ni titubeo.

La acción enérgica y decidida no debe decaer un solo instante la dignidad obrera, el propio decoro, así lo aconseja. Al oírlo adormecedor de los que juegan con la cooperación proletaria, se le debe responder con la indiferencia y el aislamiento.

Arriba, compañeros del calzado. Seamos dignos de nuestro organismo de lucha. La última palabra aún no la hemos pronunciado: caldémosla lo bastante antes de proferirla, para que calga a su ímpetu, como a las trompetas de Jericó, las murallas en que se resguarda la estulticia y prepotencia yanquis.

Como una sola conciencia, pues, los obreros del calzado, dejando aparte banderías y desoyendo las voces traicioneras de los Judas y Tartufos, deben concurrir a nuestra Asamblea de hoy, a las 9 horas, en Loria 1194, para hacer más compactas las fuerzas y tomar resoluciones de empuje sobre el movimiento actual.

¡Que nadie falte a la asamblea!

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

La Comisión.

LA PROTESTA EN ACCION

HUELGA GENERAL EN NEW YORK EN NORUEGA SE HARA UN PARO DE UNA HORA

OSLO, Agosto 9. — El comité noruego de defensa por Sacco y Vanzetti, ha propuesto la declaración de una hora de huelga durante el día de hoy, en señal de protesta por la condena de Sacco y Vanzetti, durante la cual, se espera que se realicen grandes manifestaciones.

La policía ha adoptado grandes precauciones en torno de la legación de Estados Unidos.

EN ASUNCION

ASUNCION 8. — El consejo obrero regional del Paraguay resolvió que desde hoy los gremios adheridos a dicha entidad abandonen el trabajo como acto de protesta por la condena de Sacco y Vanzetti.

Se anuncia para mañana el paro general, que parece durará solamente varias horas. Hasta este momento no ocurrió ningún incidente y sólo se arrestó a tres personas que durante la noche se dedicaban a pegar carteles en las calles de la ciudad protestando por la condena y con términos insultantes para los norteamericanos.

La policía extrema la vigilancia desplegando una gran actividad para seguir el movimiento obrero.

UN MITIN

NUEVA YORK, 9. — Diez mil personas concurrieron al mitin de la Unión Square, donde estaban estacionados un millar de vigilantes resguardando el orden.

EN RABAT APEDREARON EL CONSULADO

PARIS, 9. — El correspondiente del diario "Le Matin", en Rabat, dice que el domingo a la noche, durante la realización de una manifestación de protesta por la condena de Sacco y Vanzetti, que tuvo lugar en la Plaza de Francia, ante el consulado de los Estados Unidos, la policía dispersó a los manifestantes, pero éstos regresaron poco después y apedrearon el consulado rompiendo los vidrios de las ventanas.

Varios exaltados fueron arrestados por los agentes policíales.

MANIFESTACIONES EN FRANCIA

CHERBURGO, 9. — La muchedumbre que realizó anoche una demostración frente al consulado de los Estados Unidos, cantó la Internacional hasta que fué dispersada por las reservas de policía, después de un encuentro durante el cual quedaron varios heridos.

Los manifestantes entregaron al cónsul norteamericano un pedido para que Sacco y Vanzetti fueran puestos en libertad.

PARIS, 9. — De Marsella, Nantes y otros centros industriales y puertos anuncian que se realizaron manifestaciones en favor de Sacco y Vanzetti.

En algunos puntos ocurrieron choques con la policía.

LONDRES, 9. — El atentado terrorista cometido hoy en la estación Aldwych del subterráneo, se considera como una bomba de mal gusto en vista de que la bomba usada era más que un aparato terrorista un producto obra de algún "amateur".

Comúnmente se ha declarado a la United Press que "al parecer se trata de un artefacto per, arado por algún burlón inexperto".

LONDRES, 9. — Las personas que oyeron la explosión ocurrida hoy en la estación Aldwych del subterráneo de Londres, dicen que el estampido fué parecido al ruido que produce una paleta cerrada violentamente de golpes.

Se ignoran los motivos por los cuales, las autoridades se niegan a declarar los daños ocasionados por el atentado.

LONDRES, 9. — Con relación a la bomba que explotó en la estación Aldwych del ferrocarril subterráneo, ha podido establecerse, después de haberse realizado una investigación de la cual se deja constancia en un informe, que el atentado no tuvo las proporciones que se le atribuyeron al principio. El documento citado dice así:

"A las 10 hizo explosión un tarro pequeño de lata que contenía algunos explosivos. Ocurrió el hecho en el departamento de lavatorios de la estación Aldwych, sin que la explosión causara daños ni hiriera a ninguna persona. Se cree que es la obra de un bromista".

Un detective, perito en la construcción de bombas explosivas, se hizo cargo de los fragmentos del petardo, con el fin de poder orientarse respecto a los autores del atentado. Se produjo la explosión en los momentos en que se efectuó el gran movimiento de pasajeros en las horas de la mañana, pero a pesar de esa circunstancia, no se hizo sentir el pánico, ni ocasionó ningún accidente.

NUEVA YORK, 9. — Los dirigentes socialistas, comunistas y de los Obreros Industriales del Mundo y de las uniones obreras de la localidad, hicieron un llamamiento para que se declarara una huelga por un día, la cual se inició hoy por la mañana.

Según las informaciones suministradas por los promotores del movimiento a mediodía habrá abandonado el trabajo más de medio millón de obreros, pero esta afirmación es sólo un augurio con las noticias adquiridas por otros conductos, según los cuales serán tantos los participantes de la huelga.

EN COPENHAGUE HUBO UN TUMULTO, DEL QUE RESULTARON VARIOS HERIDOS

COPENHAGUE, Agosto 9. — Entre la policía de esta capital y varios millares de manifestantes que intentaron dirigirse anoche a la legación de Estados Unidos en son de protesta por la condena de Sacco y Vanzetti, se produjo un choque, viéndose la policía obligada a cargar, utilizando sus bastones, para impedir que los manifestantes llevaran a cabo su propósito.

A consecuencia del choque, hubo varios heridos.

BRUSELAS, 9. — Durante el desfile que habían organizado los comunistas, en favor de Sacco y Vanzetti, se originó un choque entre éstos y la policía, frente al consulado norteamericano.

La policía, empleando cachiporras, dispersó la manifestación, autorizando después que un delegado comunista presentara una protesta al cónsul norteamericano.

LONDRES, 9. — Según se tiene entendido al hecho suscitado de que la policía que presta servicio en la embajada y consulado de Estados Unidos, así como también en la residencia del embajador Houghton, haya sido dotada de armas, se debe a las amenazas recibidas por el embajador y el cónsul anunciándoles que serán objeto de violencias en caso de que Sacco y Vanzetti sean ejecutados.

LONDRES, 9. — Las autoridades británicas han dotado de armas a las fuerzas de policía que prestan servicio de vigilancia en la embajada y consulado de Estados Unidos en esta capital, así como también a las que custodian la residencia del embajador norteamericano, Mr. Houghton.

Esta medida constituye un hecho extraordinario, pues la policía británica nunca ha sido armada, a no ser que la situación se haya considerado extrema, no habiéndolo dotado de armas ni aun tan siquiera durante la huelga general de 1926.

LONDRES, 9. — Según se tiene entendido al hecho suscitado de que la policía que presta servicio en la embajada y consulado de Estados Unidos, así como también en la residencia del embajador Houghton, haya sido dotada de armas, se debe a las amenazas recibidas por el embajador y el cónsul anunciándoles que serán objeto de violencias en caso de que Sacco y Vanzetti sean ejecutados.

LONDRES, 9. — Según se tiene entendido al hecho suscitado de que la policía que presta servicio en la embajada y consulado de Estados Unidos, así como también en la residencia del embajador Houghton, haya sido dotada de armas, se debe a las amenazas recibidas por el embajador y el cónsul anunciándoles que serán objeto de violencias en caso de que Sacco y Vanzetti sean ejecutados.

LONDRES, 9. — Según se tiene entendido al hecho suscitado de que la policía que presta servicio en la embajada y consulado de Estados Unidos, así como también en la residencia del embajador Houghton, haya sido dotada de armas, se debe a las amenazas recibidas por el embajador y el cónsul anunciándoles que serán objeto de violencias en caso de que Sacco y Vanzetti sean ejecutados.

LONDRES, 9. — Según se tiene entendido al hecho suscitado de que la policía que presta servicio en la embajada y consulado de Estados Unidos, así como también en la residencia del embajador Houghton, haya sido dotada de armas, se debe a las amenazas recibidas por el embajador y el cónsul anunciándoles que serán objeto de violencias en caso de que Sacco y Vanzetti sean ejecutados.

LONDRES, 9. — Según se tiene entendido al hecho suscitado de que la policía que presta servicio en la embajada y consulado de Estados Unidos, así como también en la residencia del embajador Houghton, haya sido dotada de armas, se debe a las amenazas recibidas por el embajador y el cónsul anunciándoles que serán objeto de violencias en caso de que Sacco y Vanzetti sean ejecutados.

LONDRES, 9. — Según se tiene entendido al hecho suscitado de que la policía que presta servicio en la embajada y consulado de Estados Unidos, así como también en la residencia del embajador Houghton, haya sido dotada de armas, se debe a las amenazas recibidas por el embajador y el cónsul anunciándoles que serán objeto de violencias en caso de que Sacco y Vanzetti sean ejecutados.